

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/645

S/13603

1.º noviembre 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 123 del programa

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 1.º de noviembre de 1979 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de Kampuchea Democrática ante las Naciones Unidas

Adjunto a la presente, tengo el honor de transmitir a usted, para su información, el testimonio de un soldado vietnamita sobre los crímenes cometidos contra el pueblo de Kampuchea por las tropas de agresión de las autoridades de Hanoi (difundido por el Ministerio de Información de Kampuchea Democrática).

Le agradecería que hiciera distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 123 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIUONN Prasith
Representante Permanente
de Kampuchea Democrática

ANEXO

TESTIMONIO DE UN SOLDADO VIETNAMITA SOBRE LOS CRIMENES COMETIDOS
CONTRA EL PUEBLO DE KAMPUCHEA POR LAS TROPAS DE AGRESION DE LAS
AUTORIDADES DE HANOI

El 15 de septiembre pasado, los guerrilleros y la población de Leach (provincia de Pursat) contraatacaron a las tropas vietnamitas que efectuaban una batida y les causaron cinco bajas y cuatro heridos. También se apoderaron de cinco fusiles AK, un B40 y municiones, así como de documentos y de la carta que un soldado vietnamita llamado Nguyen Van Hong había escrito a su madre, Lê Thi Nheun, residente del segundo sector del distrito de Nham Trang, provincia de Phu Khanh, Viet Nam del Sur. A continuación figura el texto íntegro de la carta:

Querida mamá:

Hace ya tres meses que estoy en Kampuchea y no he recibido noticias tuyas. ¿Cómo estás? ¿Cómo están Hua y Ot? Dale a todos recuerdos de mi parte.

Por mi parte, hace sólo tres meses que llegué a Kampuchea, pero tengo la impresión de que son más de 30 años. Ya no puedo más. La administración Lê Duan me ha engañado. Antes de enviarme a Kampuchea, difundió la mentira de que íbamos a defender al poder revolucionario de Kampuchea. Pero la realidad es muy distinta. Las tropas vietnamitas en Kampuchea, de las que tu hijo forma parte, son agresores cien veces más bárbaros y fascistas que los soldados de Thieu-Ky.

Madre querida, ¡cuál sería tu dolor si vinieran a saquear tus propiedades y a golpearte! ¿Si violaran a Hua, tu querida hija, ante tus ojos? ¿Si destruyeran tus cultivos de arroz y tus otros cultivos? ¿Si te expulsaran de tu casa? Eso es lo que hace el ejército vietnamita en Kampuchea. Eso es lo que la administración Lê Duan llama "ayudar al pueblo de Kampuchea".

El 10 de septiembre, mi compañía efectuó una incursión en el distrito de Leach, provincia de Pursat. Al llegar a una aldea, el jefe de la compañía se dirigió directamente hacia la casa de una habitante más o menos de tu edad. Ella estaba de pie frente a la puerta con su hija. El jefe empezó a golpearla con la culata del fusil y la echó fuera. Como ella oponía resistencia, la golpeó con redoblada violencia y violó a su hija en su presencia. Me ordenó que lo protegiera y ordenó a los demás soldados que saquearan las casas y mataran a los habitantes sin miramientos. Los soldados dispararon sobre las vacas, los búfalos, los cerdos y las aves. Prendieron fuego a las casas y destruyeron todos los sembrados para dejar al pueblo de Kampuchea sin fuerza para luchar contra las tropas vietnamitas.

/...

A/34/645

S/13603

Español

Anexo

Página 2

En ese momento, los habitantes de la aldea y los guardias de autodefensa no pudieron aguantar más. Armados algunos de guadañas, otros de hachas y palos, se lanzaron en persecución del jefe de la compañía y lo mataron allí mismo. Mataron a cinco soldados e hirieron a cuatro. Ese día, me libré de una buena.

Querida mamá:

Tal vez mis días estén contados, porque actualmente estoy sobre un volcán en erupción. Si quieres que vuelva a estar contigo y con todos ustedes, cuando hayas leído esta carta ve inmediatamente a buscar a Ba, Ket, Thu y a los demás que tienen hijos enlistados en el ejército de agresión contra Kampuchea y protesten ante la administración Lê Duan para exigir nuestro regreso. No tardes en hacerlo, si no estaremos todos muertos. Di a Ot y a los demás jóvenes de su edad, como Chi, Diép, los hijos de Hay Tinh, Bao, Lê y a todos los estudiantes del liceo que se cuiden para que la administración Lê Duan no los mande a Kampuchea. Diles que se vayan al monte o al extranjero o que se unan para contraatacar a los reclutadores. Si se dejan atrapar, los espera de igual manera la muerte. Vale más morir luchando en el propio país que como soldado agresor fascista.

Esa es, en términos generales, la situación. El tiempo apremia. Seguramente los guerrilleros de Kampuchea volverán a atacar mi unidad.

Con mis recuerdos más respetuosos,

Nguyen Van Hong

13 de septiembre de 1979